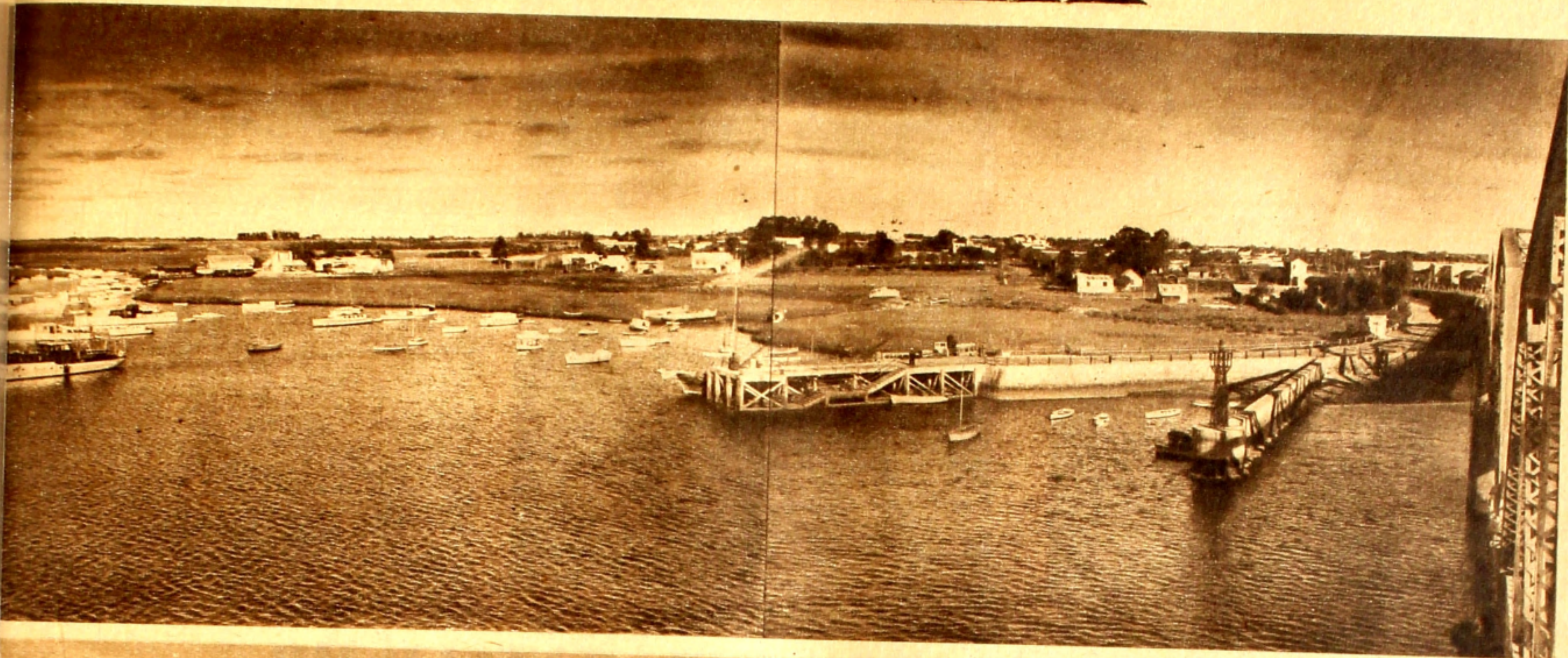
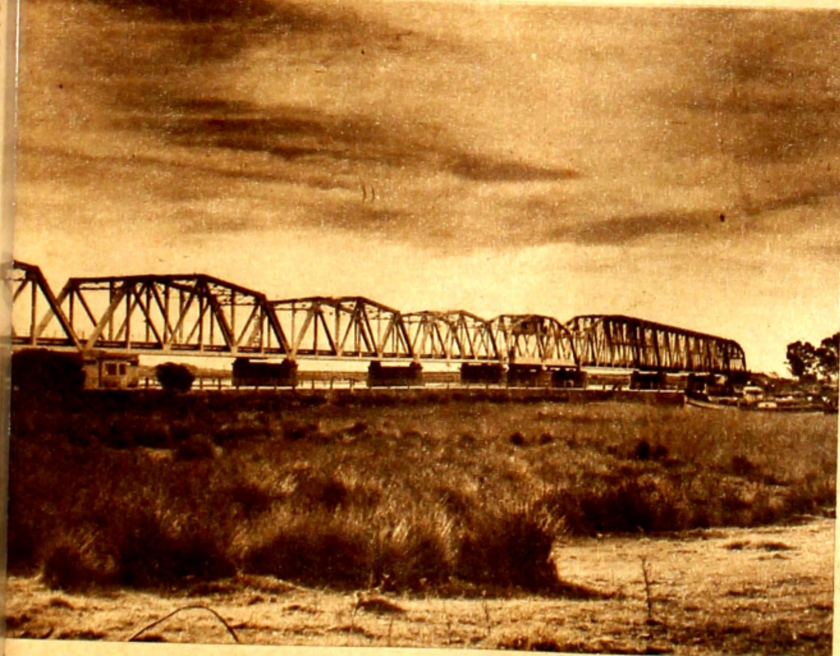
EL DIA









OBRA BATLLISTA: PUENTE SOBRE EL SANTA LUCIA.

Esta gran obra de vialidad, con otras muchas, se debe al Batllismo, y fué terminada en el año 1924 como punto de partida para la carretera a Colonia, cuya construcción auspiciara también decididamente el Sr. José Batlle y Ordóñez desde el Consejo Nacional de Administración. Esta obra, que ha significado uno de los más poderosos factores de corriente turística, ha valorizado además extensas zonas, entre ellas la de la Barra, convertida en un gran centro náutico. — (Fotos R. y J. Caruso)


Don TOMAS BERRETA. Candidato a la Presidencia de la República y al Consejo


Ing. JUAN P. FABINI


Don ANTONIO RUBIO

CANDIDATOS DEL BATLLISMO A MIEMBROS DEL CONSEJO DE ESTADO


Don ANDRES MARTINEZ TRUEBA. Candidato a la Intendencia Municipal y al Consejo


Don LUIS BATLLE BERRES. Candidato a la Vice-Presidencia de la República y al Consejo


Don CESAR MAYO GUTIERREZ


Dr. ALBERTO ZUBIRIA


Dr. VICTOR ARMAND UGON


Don JOSE L. PEÑA


Don CESAR BATLLE PACHECO


Dr. JAIME BAYLEY


Ing. JUAN B. MAGLIA

CANDIDATOS DEL BATLLISMO A MIEMBROS DEL CONCEJO DEPARTAMENTAL


Ing. ALVARO CORREA MORENO


Esc. MARIA A. FARACHIO DE KELLY


Ing. OSVALDO PARRILLO


Arq. PEDRO F. DANERS


Dr. JUAN C. PRAVIA

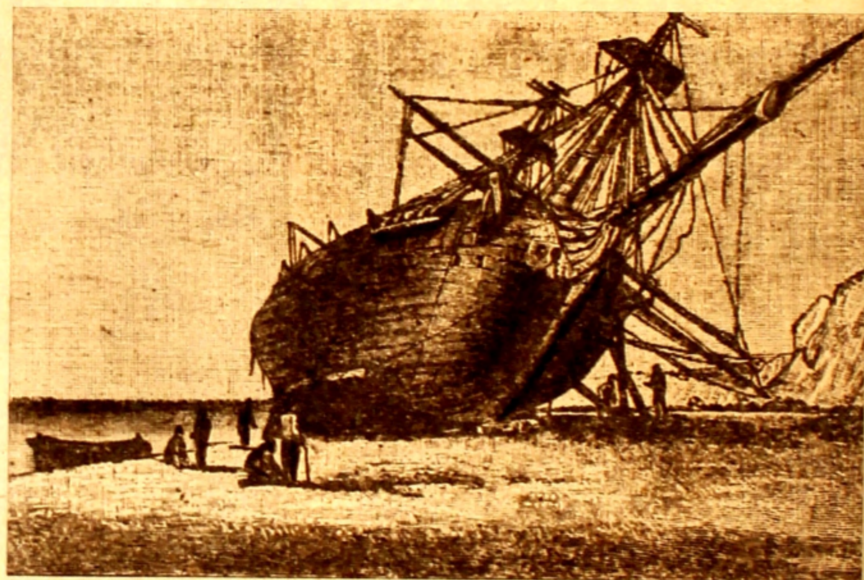

Dr. ROMULO BOGGIANO

LO QUE QUEDA DE DARWIN EN MALDONADO

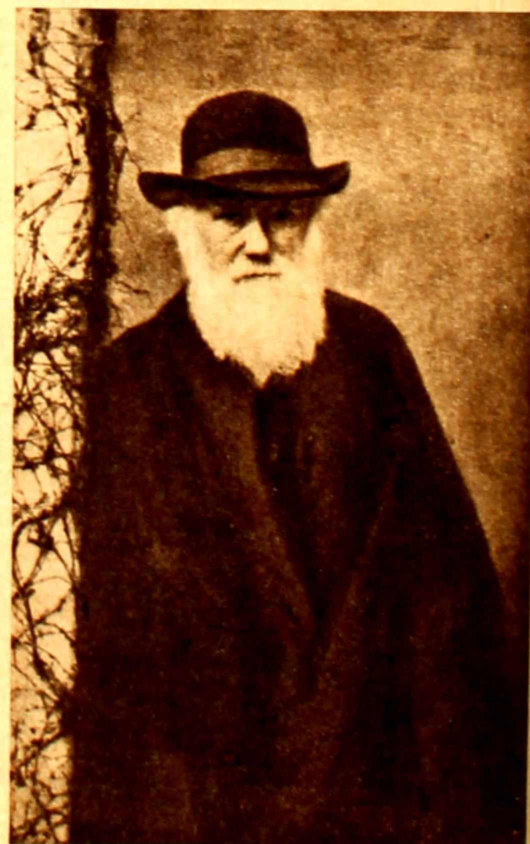
UNA figura, hoy de resonancia permanente y universal, entonces totalmente desconocida, fué en Maldonado durante dos meses y medio, hace de esto ciento catorce años, huésped, enigma y deslumbramiento El viajero, joven de veintidos años, apuesto, inteligente, comprensivo, se desenvolvió en nuestro medio con un éxito sorprendente, inexplicable para los nativos. Carlos Darwin, que así se llamaba el visitante inglés, ajeno, como lo fué siempre, a toda idea de popularidad había colmado, sin embargo, la medida de la inquisitorial expectativa pública. Ocurría que ese hombre, sin haber viajado jamás por el departamento, sabía mejor que nadie la "dirección" (entonces no había alambrados ni calles) que había que tomar para ir a cualquier punto. Así lo hizo dirigiendo la expedición al valle de Fuentes, Minas y Polanco. Sin haber visto uno solo de muchos animales salvajes podía decir para que servían: distinguía cuanta víbora se le presentara, separando las que eran venenosas de las que no lo eran. Para colmo de los observadores, tenía la costumbre de llenarse de espuma que la obtenía con algo que se frotaba antes de lavarse —se desconocía en la campaña el jabón—, llegando, por último, a meterse todos los días, aunque más no fuera sentado, en un tacho de agua.

Diriase que este estado admirativo e inhibitorio aun continuara, pues aquel hombre extraordinario que con su brújula —cuya existencia real no se tenía noticia en el país—; sus conocimientos de historia natural, materia aun vedada para el conocimiento general; y sus costumbres de higiene personal tan "chocantes", si bien alcanzó a deslumbrar, no ha llegado luego a despertar en largas décadas el comentario de nuestros cronistas que hacen fácilmente de un hombre un tanto hermético una personalidad clara y difundida.

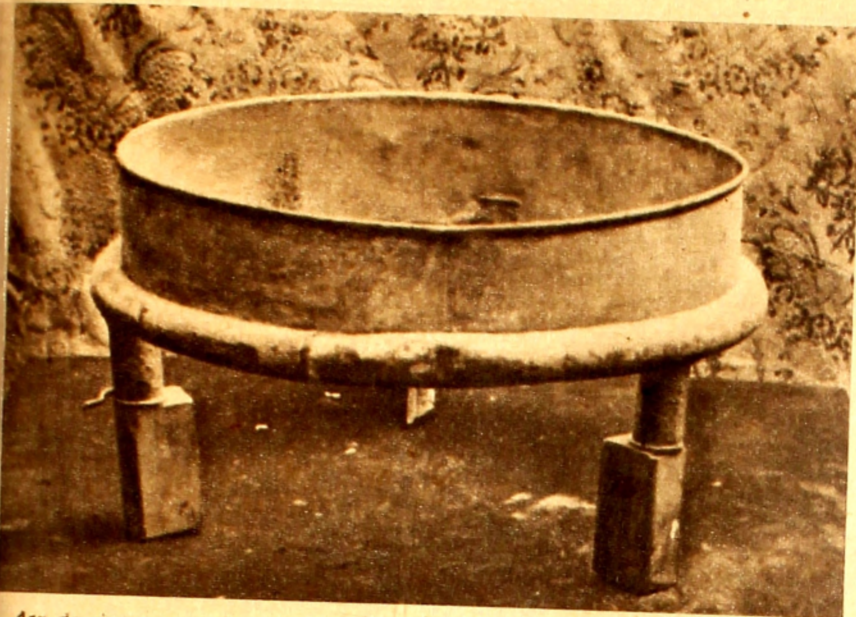
Sin embargo, en esta ciudad de San Fernando de Maldonado, ocurre que, de pronto, se oyen cosas un tanto raras, afirmaciones a las cuales se está más bien dispuesto a rechazar, porque nada dicen al interlocutor, pero que, al fin, es preciso anotarlas. Así se escuchan palabras que han mantenido vivas un significado anacrónico, verdaderos cofres labrados por el tiempo, y se citan costumbres y recuerdos que nadie puede testificarlos pero la tradición los ha mantenido con fuerza, y, aunque se van erosionando con el uso y el tiempo, conservan tal prestigio que no se pueden rechazar. En una de esas amables tertulias bajo el sauce del viejo patio oí decir, incidentalmente, a la señora Chela Cuervo de Jaurena: "Ese aro que se ve en el galpón es del baño de Darwin". Se puede imaginar la sorpresa al escuchar así, al desgaire, como



El "Beagle" encallado frente a las márgenes del río Santa Cruz



Carlos Darwin.



Aro de zinc conservado en la familia Cuervo-Jaurena, y que perteneció al baño de Carlos Darwin, utilizado en su estada en la ciudad de Maldonado.

quien no quiere la cosa, un dato que mantiene aún presente el pasaje de uno de los genios que ha tenido la humanidad. La señora Cuervo de Jaurena tuvo la gentileza de agregar algunas palabras aclaratorias. Alrededor de 1830, la familia de don Celestino Cuervo tenía en la plaza principal —en la propiedad que hoy es del señor Fernández Izmendy— un hotel. Darwin debió permanecer en esta capital durante diez semanas y se hospedaba en esta casa todo el tiempo que le dejaban libre sus repetidas excursiones. El baño de su propiedad, que era de asiento con alto respaldo, quedó para los dueños del hotel, al abandonar la localidad definitivamente y, una especie de respeto, ha hecho que nunca se permitiera destruirlo.

Se ha podido aclarar algunos puntos nuevos debido a la interesante traducción —realizada por la señora Argentina Carreras y que llega a mis manos en este instante por la atención de la señora Rosa B. de Rossi—, de las "Memorias y epistolario íntimo de Darwin". Muchos de los aspectos que de su obra y actuación se traen a luz permiten una amplia glosa que a su tiempo espero podrá tener el lector. Compruebo ahora con datos que tomo de las Memorias de referencia algunos hechos y un hallazgo realizado en la isla de Gorriti. La expedición de que formaba parte Darwin como naturalista venía al mando del comandante Fitz Roy y en la Beagle, velero de condiciones excepcionales para la navegación, elegido por el mismo Fitz Roy para esta empresa que debía durar cinco años. Si bien el barco era de mediano porte, en muchos lugares de la costa resultaba imposible, por su calado, realizar estudios y sondajes como era su cometido. El comandante arrendaba en ese caso otros barcos menores con los cuales se efectuaban tales operaciones. Parece ser que algunos de éstos, sino el mismo Beagle, debió reparar averías estando anclado para ello en la isla Gorriti. Pasado un tiempo se halló entre las arenas un mascarón con características excepcionales pero que por los atributos que exhibe debió pertenecer a una expedición científica. Puede verse el tallado en un solo trozo de nogal de un personaje con la indumentaria de principios del siglo pasado: calzón ajustado en la rodilla, zapatos de hebilla de plata y chaquet un tanto napoleónico. Reclinado sobre un amplio tapiz se apoya en gruesos libros que cubren la esfera terrestre y sostiene pergaminos y laureles. La pátina aún indica un hombre rubio y quizás se podría afirmar que se ha querido representar un tipo inglés. No se recuerda, ni las crónicas han dejado constancia, de otra expedición geográfica que haya tenido que recalar en Maldonado por averías y que tuviera el prestigio de la del comandante Fitz Roy. Este marino recibió carta blanca en 1832 para organizarla y todo a bordo fué seleccionado y cuidadosamente medido antes de partir. No es raro suponer que un barco en estas condiciones llevara en su proa un elemento ornamental que era obligado para la ingeniería naval de aquellos tiempos. Ninguno más claro y significativo que este mascarón llegado a manos del señor Eleuterio Vázquez y cedido generosamente para la colección particular del autor.

Esto es cuanto, objetivamente, se ha conservado del pasaje de un célebre viajero. Además, se suele oír de vez en cuando, en labios de algunos eruditos, citas de pasajes interesantes de los libros del autor del "Origen de las especies", aunque con un tono especial diríamos casi familiar, pues es una característica de esta localidad el suprimir toda distancia social e intelectual asimilándose sin residuos, a quien llega a incorporarse a su núcleo. (Para algunos este ambiente es atrozmente igualitario). Es de esperarse, sin embargo, que día llegará que se le tribute al hombre que ha hecho primero que nadie un estudio y una pintura psicológica de nuestra zona y nos ha difundido en el mundo entero con buen nombre, un homenaje que alcance, sino a sus méritos, a demostrar que no es fácil el olvido ingrato en los maldonadenses.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, octubre de 1946.

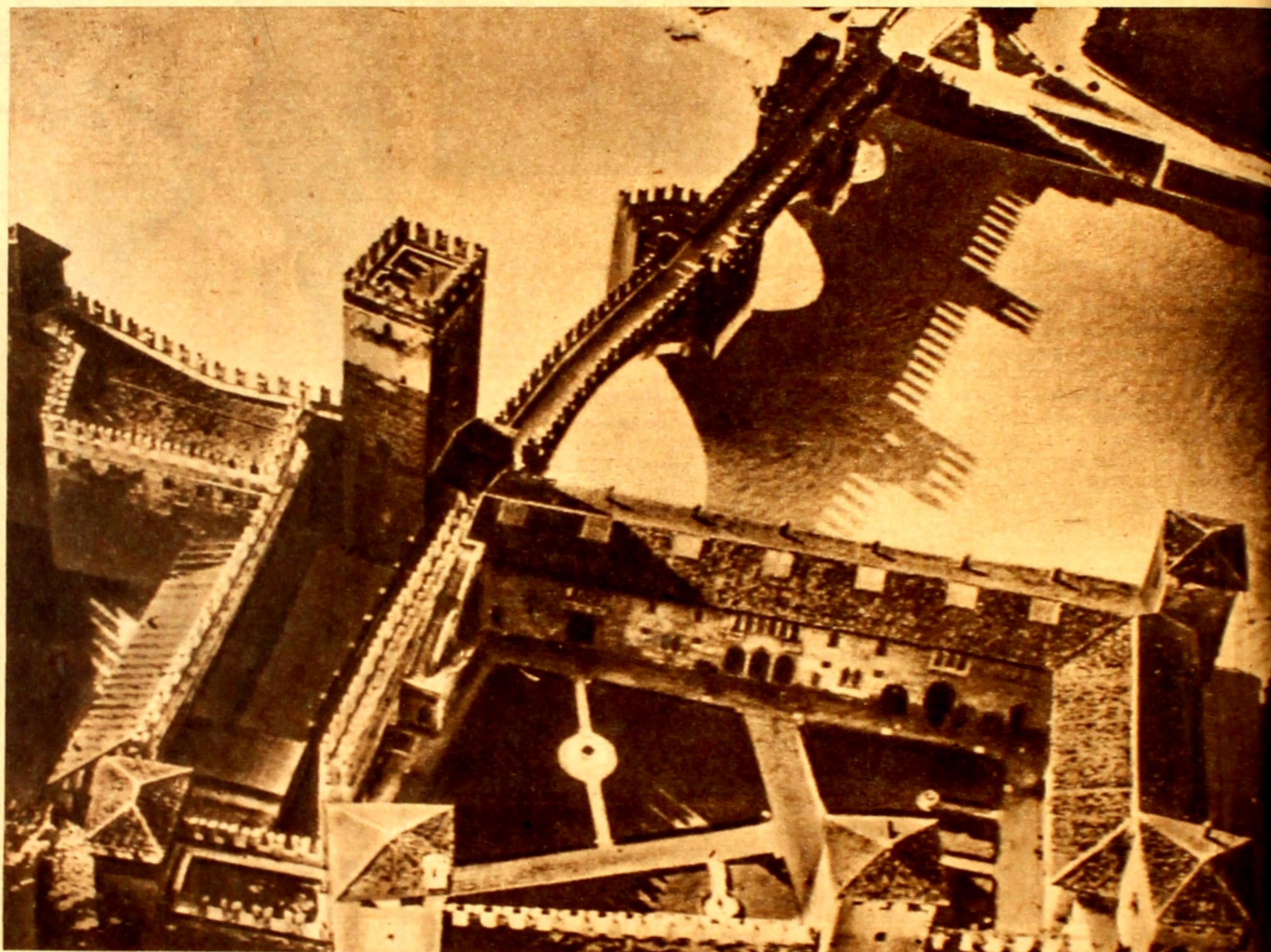


Mascarón hallado en la isla de Gorriti, que permite suponer perteneció a una expedición científica, y posiblemente a la de Fitz-Roy, en 1832.

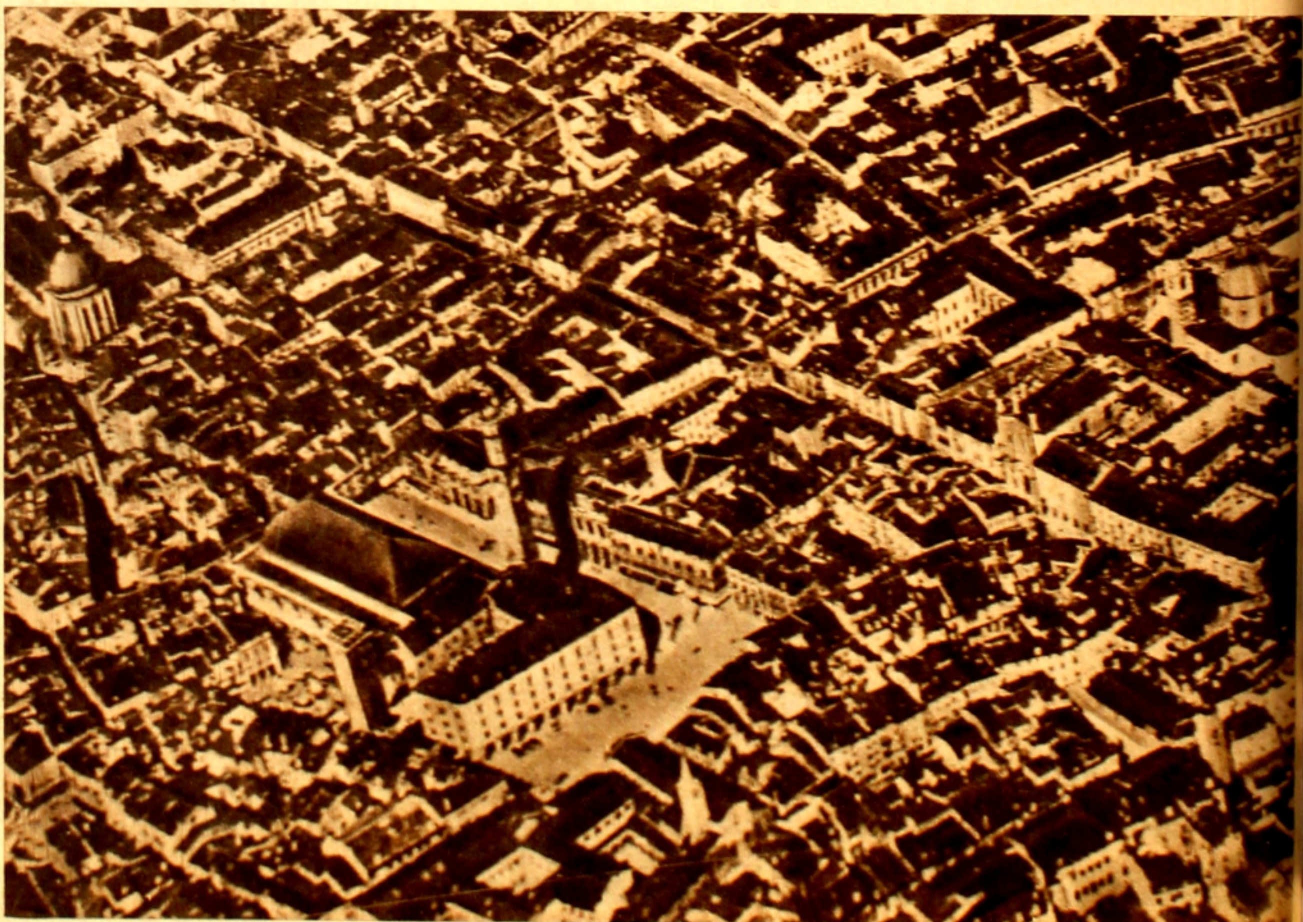
BAJAS DE GUERRA EN EL ARTE ITALIANO

EMPIEZA a ser conocido el trágico balance de los resultados de la segunda guerra mundial sobre el arte italiano. Los datos oficiales están siendo minuciosamente reunidos, por el Comité británico de preservación y restitución de obras de arte y archivos, como corresponde a un pueblo, el inglés, que es quizá el más aficionado de Europa a pasar sus vacaciones en Italia. Los resultados se califican de "terribles". La espantable "media de acero", colocada a la simbólica pierna de Italia para anular su absurda colaboración con las locuras hitleristas, ha producido mucho del daño que era lógico prever. Ante este saldo lamentable estamos de nuevo ante la consecuencia inmediata de todas las demagogias de un tirano, primero las alharacas: "nuestro ejército, nuestra cultura, nuestro arte"; después en nombre de planes mal concebidos y de principios improvisados, las ruinas por la obra de los insensibles y los irresponsables.

Un dato curioso es que las destrucciones no son únicamente obra de los reflejos inevitables de la guerra, sino realizaciones de los "defensores" o los que por tales se tenían, los nazis, en colaboración con los fascistas italianos que iban quedando. Así es como dos de los puentes más hermosos de Italia han sido destruídos; los dos en la maravillosa ciudad de Verona. Uno de ellos el Puente de la Pietra, sobre el Adigio, uno de los puentes romanos más antiguos entre los conservados; otro, el verdaderamente extraordinario puente llamado



El extraordinario puente romano de Verona, modernizado por los scalígeros en la Edad Media, y destruído por los alemanes en su retirada en 1944.



La plaza de la señoría de Vicenza, vista desde el aire. En el centro la basílica del siglo XVI y la torre de "muchos tiempos" afectada durante la guerra.

de Scaligeros, de cimientos romanos y superestructura gótica, reconstruído en tiempos de los Scaligeros, y tramo de las comunicaciones de esta antigua espléndida corte italiana cuando Verona era una de las grandes antorchas de Europa. Cerca de ese puente otros efectos de la guerra han dañado considerablemente dieciseis de las veinte iglesias históricas de la ciudad.

Más allá de Verona siguiendo el curso del Adigio, otra noble ciudad ha quedado irreparablemente afectada, es Padua, base de la leyenda de San Antonio, hoy una ciudad culta con su Universidad y su notable observatorio, impresionante desde todo punto de vista al visitante por sus domos, sus murallas y las obras de Andrea Mantegna, una de las piedras angulares de la historia mundial de la pintura. Los informes ingleses dicen que allí ha tenido lugar "el mayor desastre individual sufrido por el arte italiano", y se refieren precisamente a los frescos del gran maestro, en la vieja Ermita de la ciudad. Allí la catástrofe espiritual es tanto más considerable cuanto que constituía el lugar más apropiado para estudiar a Mantegna del que no obstante quedaran muestras para representarle dignamente en muchos museos del mundo: en el Louvre, en el Prado de Madrid, y en la propia Italia. Sin poder entrar en esta nota a ocuparnos de tan soberana figura de la plstica occidental, no omitiremos destacar el terrible efecto de esos destrozos. Mantegna es en ciertos aspectos el pivote de toda la pintura italiana, es la brillante proyección del Giotto y Cimabue, en todo su encanto detallista y semi primitivo, y sin él, no se podría explicar la pintura flamenca posterior en la que él, y su escuela son de una influencia tan interesante.

Lejos de este doloroso polvo de escombros, la guerra ha perjudicado en alto grado la plaza de la señoría de la estimadísima ciudad de Vicenza donde en otro tiempo se efectuaban representaciones teatrales de resonancia y consecuencia brillantísimas. El edificio de la basílica, en ese lugar de relativa modernidad (siglo XVI), no es a nuestro juicio algo fundamental de Italia pero sí lo es su torre, una torre de "todos los tiempos" esbeltísima en sus ochenta y cinco metros de altura, de cuyo estado no dicen nada las estadísticas que hemos consultado, las que sí mencionan como semi destruído el palacio de las regiones que es su inmediato eslabón en la urbanización de la ciudad. A esto hay que añadir, otras heridas abiertas en distintos lugares de Italia: en Mantua, en que la guerra ha destruído "casi completamente" la iglesia medioeval de San Francisco, alto ejemplo del gótico en Italia, y en Génova, muchas cosas más, de segundo orden, entre ellas, los techos del viejo edificio donde se guarda el famosísimo fresco de Leonardo de Vinci, ya muy retocado y restaurado, que representa la cena de Jesús con los apóstoles. No obstante según los informes, la famosa pintura no ha sido dañada, aunque "fué destruído el techo y el muro opuesto".



El puente de la Pietra, de la misma ciudad, uno de los más antiguos del mundo que también figura en las destrucciones detalladas por el consejo británico.



Una vista de Padua desde su famoso observatorio. A la derecha la catedral, planeada por Miguel Angel, y que ha resultado considerablemente dañada.



Frescos de Mantegna, en la ermita de Padua, perdidos para siempre.

En todas estas bajas del arte con las cuales hemos dado rienda suelta a nuestras meditaciones, los responsables de la ruina de Italia son los que tienen que responder al juicio de la posteridad. Consideramos nosotros que si en una guerra, el agredido tiene derecho a jugarse íntegro, para ganar y conservar su libertad, en esa misma guerra el torpe agresor es quien debe hundirse en la vergüenza ante el juicio inapelable de la opinión mundial.

Cerca de estas ruinas, ecos de los más bellos esfuerzos de la voluntad humana, se asegura ya que renacen otros esfuerzos que habían quedado interrumpidos. Son, en la misma Padua que hemos citado, sus también famosas industrias de tejidos, lino, cáñamo, loza y vidrio artístico; su honrosa experiencia en la fabricación de instrumentos de música, y sus no menos respetables producciones, de otro lenguaje, el aceite y el vino, inseparables de un pueblo culto. Con todos estos elementos, el pueblo laborioso de Italia se reincorpora ya entre sus dolores.

Rodolfo OBREGON.

Las Galerías d

EN febrero de 1946 el acontecimiento artístico más importante de Londres fué la apertura de la exposición de obras de Constable, en el Victoria and Albert Museum, que permaneció abierta al público durante tres meses. No es una colección de sus mejores pinturas. Estos cuadros se instalaron de nuevo en sus salas de la Galería Nacional, junto a su contemporáneo, Turner, y sus grandes predecesores en la pintura de paisajes: los maestros holandeses a los que admiraba porque gustaban, como él, de encontrar un placer en las cosas cotidianas, y Rubens, aquel otro gran pintor del "Final del chubasco y retorno del sol".

El Constable que encontramos en el Victoria and Albert Museum es un artista más íntimo: un hombre que estaba siempre alerta para atisbar los fugaces efectos del sol y de los chaparrones, de las inquietas hojas del boscaje y de las escurridizas nubes transeúntes. Es el Constable de los apuntes más que el de los cuadros, y para unos ojos modernos, es, de los dos, el Constable que inspira más cariño.

El Victoria and Albert Museum posee una gran colección de estos apuntes. Hay cerca de cuatrocientos en total, que se extienden desde los rápidos apuntes a lápiz hasta estudios al óleo a todo color. Fueron legados al museo por la hija del pintor en 1888. Corresponden a todas las épocas de su vida de trabajo y la diferencia entre ellas y sus grandes pinturas es la misma que existe entre un diario privado y una novela ya publicada. Ahora han sido puestas en marcos nuevos y colgadas a todo lo largo de la galería central por orden cronológico.

Por añadidura, la exposición contiene una larga serie de retratos del artista y su familia, tres o cuatro cuadros terminados y aquellos dos notables estudios a todo tamaño que le sirvieron para sus mejores cuadros: "El Carro de Heno" y "El Caballo Saltador". Estos dos estudios permanecen fuera de la exposición, porque forman capítulo aparte, y en consecuencia arrojan torrentes de luz reveladora sobre los cuadros y sobre su pintor. Porque, mientras la mayoría de los apuntes son brillantes retazos de naturaleza vistos por un temperamento excepcional, los dos grandes estudios preparatorios son la evidencia de ese raro momento intermedio del nacimiento de una obra de arte, cuando el pintor, después de observar y valorar la materia prima, comienza a organizarla y a darle una nueva unidad. En tal momento es cuando la mayor parte de los artistas pierden el vigor de su arranque original, y, en cambio, en este punto es cuando Constable tiene más valor para permanecer en la altura y es más riguroso.

Un crítico ha dicho que estos dos estudios contienen cuanto Constable quería poner en sus cuadros y que las dos pinturas "terminadas" en estos estudios, basadas no son más que meras concesiones a una generación que demandaba "obras terminadas". Esta es una media verdad exagerada, pero me parece que a Constable le habría gustado si la hubiera oído. Porque son pintados con urgencia, y en cambio los cuadros terminados, aunque mejores desde cierto punto de vista, ya que están considerados más cuidadosamente, tienen mucha menos pasión. La luz caprichosa, el viento y el cielo movedizo, están, por cierto, mucho mejor conseguidos en los estudios que en los dos cuadros.

El cielo fué siempre la obsesión de Constable. Cuando estudiamos los pequeños apuntes, desde los primeros hasta los últimos, resulta aparente que las nubes —su velocidad y su formación— gradualmente van siendo más dominantes. Sus primeros estudios de puestas de sol y arco iris son notas brillantes de efectos espectaculares poco comunes. Más tarde hizo rápidas notas de color de nubes en pleno día, sin nada más que una indicación de las copas de los árboles para relacionarlas con el paisaje.

Por temperamento era insular, y aun parroquial. Sólo el pensamiento de emprender un viaje a París cuando, a primeros del siglo pasado se exhibía allí su cuadro "El Carro de Heno", le asustó. Unicamente se sentía en su hogar cuando estaba en su propio país, en East Anglia y en Hampstead Heath, cerca de Londres. Su otro cazadero de cuadros, el campo que rodea a Salisbury, donde vivía su gran amigo el archidiácono Fisher, jamás llegó a serle completamente simpático. Y es muy interesante hacer notar la única serie de apuntes en la que no logra captar el espíritu de la escena es la que hizo en el Distrito inglés de los Lagos que visitó en 1806. El hombre que pudo extraer tanta poesía de las bajas praderas yacentes y de los tempestuosos cielos de East Anglia se perdió cuando tuvo que entenderselas con montañas. En esto, como en otras muchas cosas, era el extremo opuesto de Turner.

La exposición está notablemente bien organizada y es fácil de seguir. Cualquiera que se haya encargado de organizar una exhibición de cuadros sabrá cuán difícil es colgar cien apuntes, rapidísimos y vibrantes como éstos, sin originar un ambiente de intolerable desasosiego. Nos dá un delicioso espacio de respiro colocando a mitad de la galería una de las más agradables pinturas de la Catedral de Salisbury, hechas por Constable, bañada en una suave luz dorada, pero sin esquivar el detalle arquitectónico.

El pesado marco de oro de este cuadro ha sido sobrepintado en un tono gris, con el sorprendente resultado de que el mismo cuadro parece más "moderno".



EL MOLINO STRATFORD SOBRE EL STOUR, de Constab... cinco pesos) suma alcanzada en rápidas ofertas de la venta d... paisaje del mundo" fué pintado en 1820, y el precio que pidió ... reciente, y pagó aquella suma de 41.000 guineas, ha...



DIDO y ENEAS saliendo de Cartago el día de la persecución, gran cuadro al óleo, primero de la serie de Turner sobre Cartago, que fué expuesto en el año 1814.

...rte en Londres



...pagado 41.000 guineas (la guinea tiene un valor equivalente a ...as de Lord Swaythling. Este cuadro, descripto como el "mejor ... guineas. Mr. Walter Hutchinson, que lo adquirió en la almoneda ...adro será en el futuro donado a la nación inglesa.

Mucho se ha dicho y escrito de Constable como instigador (más que como fundador) del Impresionismo Francés. En verdad estamos en peligro de perder de vista a Constable como genio porque nos inducen tan constantemente a pensar en él como una piedra angular en la historia de la pintura de paisaje. Esta exposición le sitúa definitivamente como ambas cosas. Dos generaciones de pintores franceses —la de Delacroix y la de Monet— recibieron de él su inspiración. Además, la exposición por sí misma es una loa al campo inglés que Constable tan bien conocía y amaba.

*

La Galería Tate, gravemente damnificada durante los raids aéreos de 1940 a 1941, ha estado cerrada durante seis años, y aunque una o dos exposiciones de pinturas recientemente adquiridas para la colección han sido presentadas en toda la Gran Bretaña, y una selección de cuadros de la Galería Tate está recorriendo actualmente las capitales del noroeste de Europa, hasta el 10 de abril de 1946 no fué abierto al público el hermoso edificio de la orilla del Támesis en Millbank. Cuando Mr. Bevin, Ministro de Negocios Extranjeros británico, inauguró aquel día solemnemente la Galería Tate, las gentes manifestaron su interés acudiendo a millares.

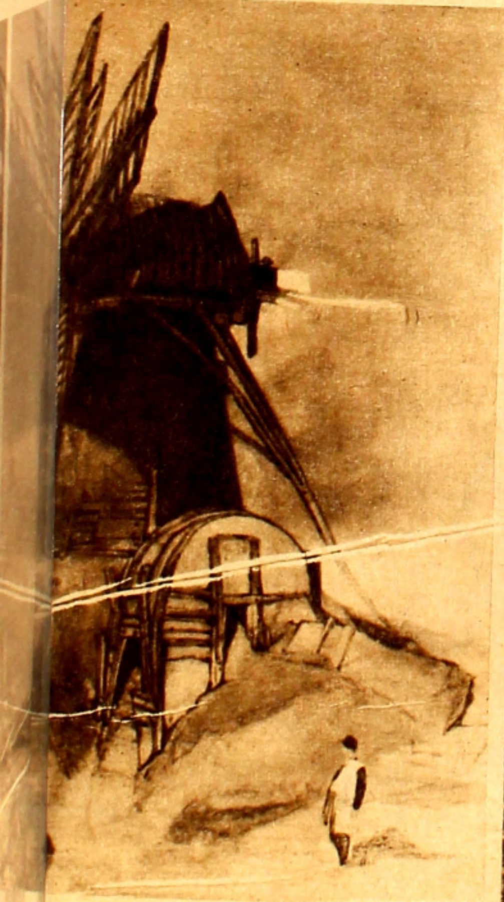
Hasta ahora, sólo una parte del edificio se aprovecha para exposiciones de obras de arte, y sólo una porción del espacio utilizable ha sido ocupada por pinturas de la colección propia de la Galería Tate. Dos de las salas principales están dedicadas a mostrar una espléndida colección de cuadros franceses de fines del siglo XIX, incluyendo pinturas de Manet, Degas, van Gogh, Monet, Gauguin y el magnífico "Baignade" de Seurat. Esta sala es una delicia, debido a su color radiante. En otra sala se muestra un aspecto —el aspecto romántico— del arte británico del siglo XIX. Se han incluído en esta sala los grandes cuadros de Turner, en los que éste se preocupó de ser impresionante, más bien que sutil; pero su pieza central es un cuadro, recientemente adquirido, de John Martin, que se especializó en atrevidos vuelos de fantasía romántica, y elegía frecuentemente temas melodramáticos. Este ejemplo extraordinario de su arte envuelve un melodrama cósmico —ciudades enteras aniquiladas bajo una vengadora tempestad de los cielos— llevado a tales extremos que provocarían la risa, si la pintura no estuviera realizada con manifiesta sinceridad, y si la destrucción cósmica no hubiese llevado en nuestros días las imaginaciones de John Martin muy cerca de los hechos probables.

Pero no es la menos interesante de las exposiciones de la Galería Tate la colección de arte moderno inglés que Mr. Vincent Massey, antiguo Alto Comisionado canadiense en Londres, ha estado reuniendo pacientemente durante los últimos diez años, **y que ha decidido regalar a la Galería Nacional de Canadá en Ottawa.** Esta colección, que no había sido vista ahora por el público británico, dará al Canadá una representación fiel y verdadera de lo realizado por los mejores pintores británicos durante los veinte últimos años. Ha sido elegida con un criterio universal pero discriminado, aunque se han omitido algunos aspectos del arte de nuestro tiempo, especialmente las pinturas abstractas y superrealistas. Estas omisiones, sin embargo, no deslustran el significado de la colección, porque la fragancia esencial de la tradición inglesa se refleja sobre todo en lo que podríamos llamar el partido del centro, constituído por los pintores firmemente ligados a la tradición y que sin embargo no se han hecho académicos, por no considerar la tradición como una cosa fija. A este grupo pertenecen Steer y Sickert, muertos ambos durante la última guerra mundial. Figuran en la colección excelentes ejemplos típicos de ambos pintores. Otro pintor del mismo grupo es Augustus John, que está representado por no menos de ocho obras. Su estatura no necesita menos para ser apreciada, puesto que se trata de un pintor de gran variedad tanto en el estilo como en los temas. Es justo que cinco de sus cuadros sean retratos, puesto que en su mejor forma —que es la que aquí se exhibe— puede ser considerado como nuestro mejor pintor de retratos, después de muerto Lawrence.

Paul Nash, más imaginativo y poético que los tres citados, está representado por un grupo de pinturas típicas, algunas de las cuales muestran el tipo de acuarela que cultivó con tanto éxito, como artista oficial de guerra, al interpretar la guerra del aire y los aeroplanos enemigos destruídos en la Batalla de Inglaterra. Hay otro grupo de Stanley Spencer, que se muestra aquí en sus paisajes y retratos más meticulosos y detallados, en los que parece haber suprimido deliberadamente el aspecto imaginativo. No se adivinaría en la Colección Massey que Spencer es también un pintor de temas religiosos y místicos, realizados con candor delicioso y en cierto modo infantil. Las pinturas más vívidas e impresionantes de la colección son las de Matthew Smith, que ha explotado la riqueza y la opulencia de la pintura en mayor medida que cualquier otro pintor vivo. Sus pinturas —principalmente desnudos y floreros— evocan una fanfarria de trompetas, por la fuerte resonancia de sus colores.

Eric NEWTON,

(Crítico de Arte del "Sunday Times").



...IENTO, *de Cotman.*



EL CABALLO SALTADOR, de Constable.

Por la Glorificación de Dalmiro Costa

ESTA anunciado para hoy de mañana en la sala del "Sodre" el homenaje que un comité de músicos y hombres de letras rinde a la memoria del gran pianista compatriota, figura excepcional por todos conceptos, que se llamó Dalmiro Costa.

Maestros tan prestigiosos como Hugo Balzo y comentaristas de jerarquía como Ayestarán, contando con el apoyo de la Intendencia Municipal, en la parte que a ésta pudo caberle con la contribución significativa y esencial de su banda, han preparado un programa notable para este acto de justísima recordación reparatoria.

Es preciso que se haga resaltar, con firme relieve, que esta función musical del Sodre, es el anuncio de la justicia que llega, aunque sea tarde, como casi siempre, tratándose de hombres de pensamiento y de carácter civil.

Por algo hay que empezar, sin embargo.

*

Y algo se lleva hecho en tal sentido, también, debemos reconocerlo, con Dalmiro Costa.

Yo mismo en la serie de mis artículos de historia he tenido ocasión de acercarme y recordar al iluminado bohemio que escribió La Pecadora.

Los que estudiamos el pasado, somos dueños de una singular amplitud de mundo, con el cual por tratos originados en el oficio, convivimos con multitud de gente desaparecida y olvidada.

Y todavía, en ese mundo a medias donde coexisten nuestra realidad, y el recuerdo — podemos singularizar, bien, amigos o simpatías de ultra tumba, a los que uno les cobra afición si es que no son ellos mismos que lo ganan a uno silenciosa y paulatinamente.

En ocasiones puede hallarse una circunstancia de hecho que contribuya a dar con el origen del nexo: así el caso de Dalmiro Costa conmigo.

Dalmiro Costa estuvo en el Salto en enero de 1870, acompañado de un músico cubano, Félix Hernández, distinguidísimo ejecutor de saxofón, que se había hecho notable en los elencos orquestales y las bandas de Francia Imperial.

Dieron un concierto solamente, en la planta baja de un local de la calle Uruguay, vereda Sud, a mitad de cuadra entre Sarandí y Guaviyú (antiguas), preparado al efecto.

Agasajados como lo merecían por la cultísima sociedad salteña de la época, los músicos se hicieron oír en algunas de las contadas casas de familia donde hubiera piano.

Mi madre, de 18 años, tenía ya el suyo donde estudiaba bajo la dirección del maestro aragonés Manuel Mochales, conocido en la historia de nuestra antigua música.

En ese piano —que conservo— (Kleinjasper, Facteur, de París) tocó Dalmiro Costa en casa de mi tía Doña Cirila Saldaña de Merz.

Mi amistad de ultratumba con el autor de "Nubes que pasan" podría explicarse gracias a este hilo familiar sutil y remoto...

*

Dalmiro Costa espera todavía el biógrafo, documentado en los hechos, y capacitado por su alta preparación musical, que escriba sobre su vida y estudie y juzgue a fondo sus obras.

Hasta ahora en la bibliografía Dalmiriana sólo cuentan ensayos biográficos y aportaciones aisladas, insertas y perdidas en diarios y revistas del Uruguay y de Argentina.

Algunos de esos subsidios escritos hace 20 o 25 años —documentales desde luego porque mis conocimientos en materia de música son nulos— llevan mi firma.

Una vez, —y cómo está lejos— desde la tribuna del Ateneo del Salto confesé mi intención de ser el segundo biógrafo de Costa, pero el propósito hube de abandonarlo precisamente por el déficit a que concluyo de aludir.

Tuvo el gran músico un primer biógrafo, un biógrafo digno de él y de su gloria, pero fué cuando Dalmiro era todavía —en Montevideo— "El Niño Prodigio" y ese biógrafo se llamó Juan Bautista Alberdi.

Contaba Alberdi treinta años cuando emigrado en la capital sitiada por Oribe, en 1840, conoció al pequeño pianista, cuyo nombre llenaba la ciudad, cuyo genio era materia de todas las conversaciones, se ansiaba conocerlo, se le buscaba en todas partes y a todas horas siendo su casa un continuado jubileo.

"Cuando se tiene la dicha de verlo — transcribo un textual del pensador tucumano— se le contempla con una especie de pavor, con una especie de veneración religiosa, se le trata como a ente de otra raza, como un ser más privilegiado que los hombres".

El diminuto pianista de 36 pulgadas de estatura, "no es lindo de cara, pero tiene una expresión muy distinguida. Sus cabellos son lisos y rubios, y sus ojos azules y de mirada incierta tienen una expresión particular de delicadeza".

El prodigio así exaltado por el publicista músico era una criatura de cuatro años y medio que tocaba el piano con una franqueza que —al parecer suyo— hacía honor a un aprendizaje de veinte años y cuyo modo de finalizar los períodos estaba lleno de brillantez y gracia.

Contábase, por lo demás, que al niño Dalmiro había sido preciso subirlo a la silla, pues "ya balbuceaba en el teclado a los dos años las cosas que oía tocar a su madre".

Sea lo que fuese, exageración o no, Alberdi testimonia que cuando él lo escuchó no solamente repetía las cosas oídas, sino que las sustituía de su invención, casi siempre con felicidad, y completaba la frase sin alterar la integridad del metro.

Estos detalles, así como la manera de buscar y hallar la tónica; el tiempo mínimo en que se posesionaba del teclado y las interrupciones repentinas que sufría, interesaban altamente a personas que como Alberdi, lejos de ser un aficionado cualquiera, ya había sido redactor del "Boletín Musical", había escrito el "ensayo" de un nuevo método para aprender el piano, el "Espíritu de la Música" y su serie de cartas sobre materia idéntica.

Pertrechado de teorías y de conocimientos, dispuesto a profundizar en el misterio de aquella naturaleza extraordinaria, observó al pequeño músico enfocándolo de distintos ángulos porque, más admirables todavía que el ejecutante precoz, casi milagroso le parecía "la parte ideal psicológica de su genio — si era posible decirlo así, — la inspiración, el entusiasmo, el fuego de su alma eminentemente poética y artista".

Y en su investigación buscó datos acerca de la madre (doña María Costa de Cruz) en quien halla una mujer sensible, con talento y gusto por la música; y llega a saber que el padre posee aficiones semejantes, todo lo cual le recuerda que Haydn, Mozart, Rossini y Bellini eran nacidos de padres músicos o aficionados.



Juan Bautista Alberdi, en la época que conoció a Dalmiro Costa, en Montevideo sitiado.

(Reproducción de un daguerrotipo)

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Notas de la inauguración del nuevo edificio del Club "CYSSA" en Juan Lacaze



Frente del moderno edificio.

La firma CAMPOMAR y SOULAS S. A. dió realización a una antigua aspiración de su Directorio, entregando al Club Social y Deportivo Cyssa de Juan Lacaze, en propiedad, un hermosísimo y moderno edificio, con todas las comodidades para sus asociados. Cumple así esta ya acreditada y progresista firma un paso más en la fecunda obra social que viene realizando y a la que ya nos tiene acostumbrados.



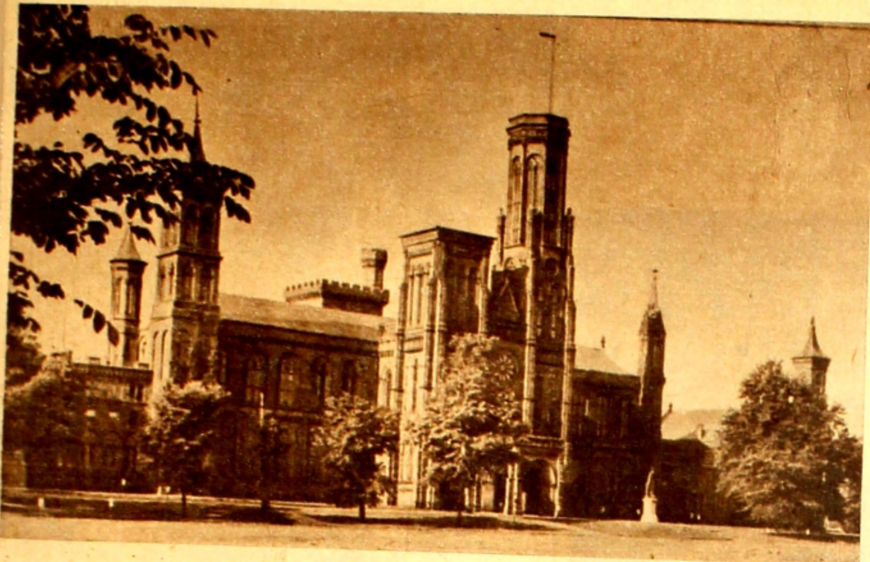
Puede apreciarse aquí el lujoso salón de fiestas en su magnífica amplitud.



Momentos en que el niño César Cardozo Campomar, nieto del presidente del Directorio, Sr. Miguel Campomar, estampa la primera firma en el álbum social del Club Cyssa.



Aspecto del salón de fiestas durante el baile social.



Fachada del edificio que ocupa el Instituto Smithsonian.

EL INSTITUTO SMITHSONIAN de WASHINGTON

En agosto de este año cumplió el centenario de su fundación una gran entidad científica norteamericana de prestigio internacional: el Instituto Smithsonian de la ciudad de Washington.

La existencia del Instituto se debe al legado que en 1935 hizo el inglés James Smithson, "para que se funde en Washington, con el nombre de Instituto Smithsonian, un establecimiento destinado al fomento y difusión del conocimiento entre los hombres".

Smithson, que era un destacado hombre de ciencia, especializado en mineralogía, legó 105 sacos de soberanos de oro, los que cambiados en dólares dieron la suma de 508.318,46. En 1846, el Congreso de los Estados Unidos aprobó un proyecto que autorizaba la creación del Instituto. Desde entonces, ha progresado extraordinariamente, y hoy es, probablemente, el principal centro científico de la Unión.

Aparte de los dirigentes técnicos del Instituto y de sus diversas ramas, el Smithsonian está presidido "ex officio" por el Presidente de los Estados Unidos, y su Junta de Regentes está compuesta por el vicepresidente, el presidente de la Suprema Corte de Justicia, tres miembros del Senado, tres de la Cámara de Representantes y seis prominentes ciudadanos privados.

El Instituto Smithsonian es conocido en el mundo científico como el "padre de la ciencia norteamericana", y en él se realizan intensos trabajos de investigación, diversas labores de orden intelectual y exposiciones de un valor verdaderamente extraordinario en la vida científica de la nación.

El Instituto Smithsonian ha dado motivo al nacimiento de importantes organizaciones científicas estadounidenses, como el Museo Nacional, la Oficina Meteorológica, la Comisión de Pesca de los Estados Unidos, la Oficina de Etnología Norteamericana, el Observatorio Astrofísico, el Parque Zoológico Nacional, la Galería Nacional de Arte y el Servicio de Intercambio Internacional.

El Instituto ha enviado numerosas expediciones al extranjero, que han hecho extensas exploraciones en América Latina, las Indias Occidentales, Alaska y otras regiones del globo. En los Estados Unidos, sus misiones han realizado muchos y notables descubrimientos antropológicos y geológicos, y durante la última guerra la Marina y el Ejército reclamaron su valiosa colaboración en diversos dominios científicos, particularmente en asuntos relativos al clima, fauna y geografía de distintas zonas que interesaban a las fuerzas armadas.



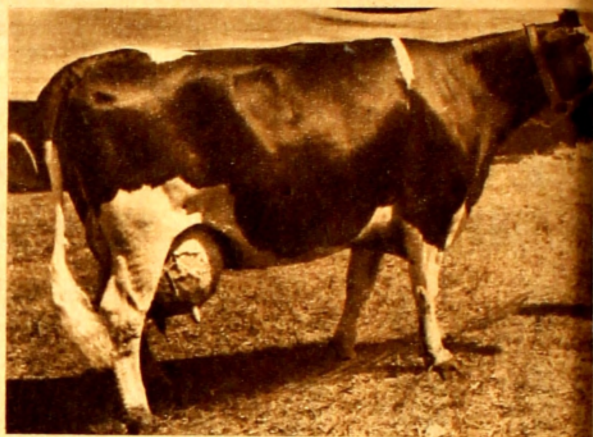
El avión que Lindbergh realizó el primer vuelo a través del Atlántico Norte, en el año 1927, exhibido en el Museo Nacional del Instituto



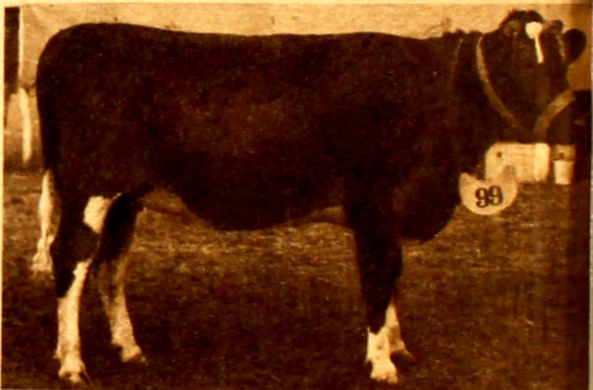
Visitantes del Museo de Historia Natural del Instituto Smithsonian, inspeccionando la reproducción de esqueletos de dinosaurios.



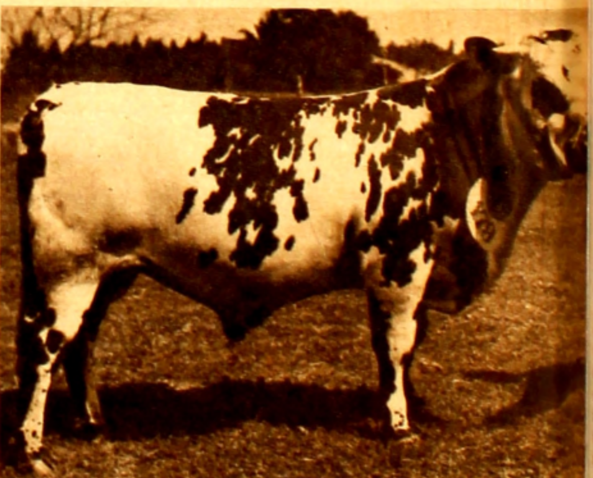
"Prins Gerard". Gran Campeón de la raza Holando. Expositor Germán Ihlenfeld.



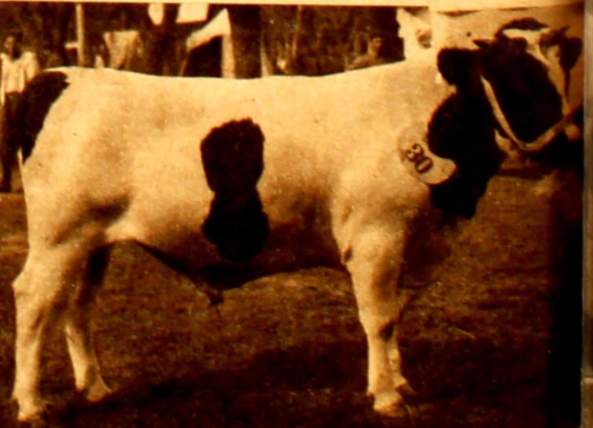
"Martone Supreme". Clasificada Campeona de Producción Lechera. Expositor Antonio A. Bruschi.



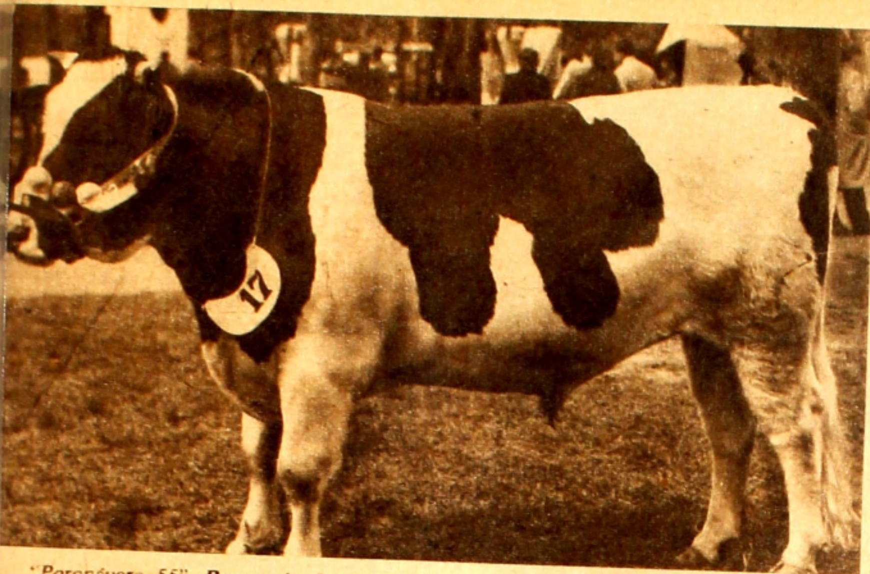
"Tacuarembó Imperial". Campeona de Terneras. Expositor: Industrias Rurales de San José.



"Chajá". Gran Campeón de la raza Normando. Expositor: Olga T. de Von Zarkzewki.



"Poronguero". Campeón Junior Holando. Expositor: Antonio J. Caorsi.



"Poronguero 55". Reservado Gran Campeón Holando. Expositor: Emilio A. Porrás.



"Tacuarembó Imperial". "América Inka". "América Cuba". Ganadoras del Premio Conjunto. Exp. Industrias Rurales de San José.

EXPOSICION NACIONAL DE REPRODUCTORES LECHEROS DE SAN JOSE

CON singular éxito se realizó en la ciudad de San José la Tercera Exposición Nacional de Reproductores Lecheros, organizada por la Asociación Rural de ese departamento. Por el elevado número de los animales presentados a esta competencia, por la extraordinaria calidad y reputado origen de las corrientes de sangre y la magnífica preparación que ofrecían los reproductores, el reciente torneo ganadero refleja el esfuerzo, el tesón y la inteligencia de aquellos que hoy ya marchan sin temor en el camino de la evolución de este sector de la ganadería, que se traduce en tipos selectos de ganado lechero, en altos rendimientos de producción y en un magnífico exponente total de la industria. Conquista así la Asociación Rural de San José un nuevo y extraordinario triunfo que no se limita al acto expositivo, sino que encierra benéficas normas de enseñanza que imprimen a las explotaciones agropecuarias del departamento, un giro total a las viejas directrices de las irracionales actividades pastoriles. Y es así como los hombres de la Rural de San José han logrado en corto plazo, sin desplazar colonos y sin lesionar intereses, aumentar visiblemente la riqueza departamental con la asociación del trabajo ganadero, agrícola e industrial. Y como prueba evidente de lo dicho, San José nos ofrece el espectáculo de una verdadera transformación de sus viejas explotaciones, y surgen a la vida nuevas lecherías, modernas cremerías y tras ellas las completas instalaciones que requieren las plantas de industrialización.

Volviendo a la Exposición, cabe agregar que un numeroso público llegado de toda la cuenca lechera del país y aún de las zonas más alejadas, siguió con verdadero interés el desarrollo del certamen, donde en el acto inaugural hicieron uso de la palabra el Ministro de Ganadería y Agricultura Dr. Gustavo Gallinal y el Presidente de la Asociación Rural de San José, Ing. Agr. Amadeo Arostegui.



Campeón de la raza Normando. Expositor: Suc. José Caorsi.



Vista general del hermoso predio adquirido por el Club Atlético Peñarol en el Cordón, frente a la antigua zona de la estación del ferrocarril del Este. La altura permite divisar el cerro de Montevideo y edificios de la Aguada.

HACIA EL PALACIO DEL CLUB A. PEÑAROL

UN nuevo momento de agradables reminiscencias disfrutaron el Club Atlético Peñarol y sus adictos, al cumplir la institución 55 años de existencia vigorosa, próspera, señalando una marcha realmente feliz.

Lo más común de estas emergencias halagadoras son los jubilosos festejos que se organizan, consistentes en reuniones especiales, diversos actos de oratoria, banquetes, como también caracterizan la celebración los cohetes, las bombas y otros fuegos artificiales.

En el reciente 28 de setiembre, el Club A. Peñarol, no dejó de llevar a efecto todos esos detalles y, a la vez, desarrolló su tradicional semana, aunque sin el clásico match de gordos y flacos o solteros y casados; pero tuvo algo extraordinario: brindar a sus socios y partidarios y al ambiente en general, pormenores de la gran obra que significará su Palacio en el Cordón.

Nota original, hondamente emotiva, la que inspiró el Consejo Directivo presidido por el Dr. Constante R. Turturiello, al dar cita a las huestes aurinegras al magnífico solar de las calles Minas, Galicia y Magallanes, para permitirles apreciar la propiedad que fué deparando el esfuerzo generoso de todos aquéllos que comprendieron la iniciativa de edificar un gran gimnasio cerrado, con varias plantas dedicadas a dependencias que harán del mismo un hermoso coliseo deportivo y cultural.

Casi siempre, en filas de los clubes de larga actuación como Peñarol, se oyen gratos recuerdos de proezas llevadas a cabo a través de las temporadas y los campeonatos. La exhumación, hecha con entusiasmo y abundancia de rasgos, prueba el hondo afán tendido en favor de estos emblemas deportivos, al tiempo que inducen a calcular cuántos han quedado dispersos y sin la forma que les permita perdurar!...

Es, precisamente, Peñarol, que en la fecha de su 55º aniversario, al verse ante todo un honroso pasado de inquietudes, de ilusión, de abnegados esfuerzos, de queridas figuras que ennoblecen su memoria, da un gran paso hacia el brillante afianzamiento de sus viejos y renovados propósitos. Intérprete de todo aquéllo que fué floreciendo en el curso de los años, Peñarol, al trazar sólidamente la idea de construir su Palacio en el Cordón, trasunta de su ayer intenso las firmes esperanzas, la pureza de sentimientos de solidaridad y abre, entonces, un presente que contiene el fervor que ha de llevarlo a la realidad tan ansiada.

El desenvolvimiento de los clubes no puede ser, simplemente, un exclusivo mirar resultados de las contiendas y los campeonatos. También hay que atender otros aspectos de la función que les corresponde. Apartarse un poco de los ocasionales ídolos, para estimar cuánto oscila en ellos y transformarlo en perdurables gestiones.

El Palacio de Peñarol será un gran centro deportivo y social. Empresa ardua, de finalidades altruistas, basada en el aporte generoso de quienes la sientan en su espléndido porvenir.

Ya cuenta Peñarol en el Cordón, calles Minas, Galicia y Magallanes, un amplio predio. La adquisición fué posible en virtud del apoyo entusiasta y decidido de sus múltiples socios y partidarios.

Ahora quedan, para ser abordados, los planes de construcción del gimnasio cerrado para 12.000 personas, con miras a mayor cantidad.

Obra absolutamente necesaria. El arquitecto José H. Domato, joven e inteligente profesional que viene desarrollando una labor pública de loable orientación benéfica, trazó un programa arquitectónico, relacionado con el Palacio de Peñarol. Lo hizo utilizando su amplia documentación particular y, además, luego de visitar, en Buenos Aires, instituciones modelo como Gimnasia y Esgrima, Hindú, etc. De ahí se va al proyecto definitivo; para mayor abundamiento, se apeló a un concurso de ideas, siempre con la base del plan Domato. Los arquitectos Galcerán, Acosani, Hareau, Gómez Gavazzo, Garderes, brindaron detalles interesantes.

De lo que ya puede darse firme en la realización de Peñarol, extractamos que habrá ambientes bien caracterizados y definidos, que permitan simultánea utilización. Por ejemplo, un gran partido de basketball, no impedirá que también hagan el suyo los teams de natación, ni que fallen las clases de gimnasia sostenidas por quienes son adictos a ellas.

El tema central — algo así como la medula del Palacio — será el gran Estadio cubierto para basketball y otros espectáculos similares. Instalaciones para 12.000 personas y previsión de futuro.

El proyecto destaca, luego, 4 gimnasios particulares, para menores, adolescentes, adultos y mujeres. Se dispondrá, además, de cinco a siete canchas de basketball y volleyball. Una amplia piscina de medida reglamentaria para campeonatos; otra auxiliar para damas.

Un gran frontón de pelota, que permita torneos oficiales. Cinco o seis auxiliares.

Salas de boxeo, de lucha, pedanas de esgrima, pista de patín, de bochas, stands cerrados para tiro, bowling...

Además, habrá salas para juegos de niños, salas de billares, de naipes, de ajedrez, etc., etc. Todo esto con sus respectivos servicios higiénicos, clínicas médicas, masajes, etc.

Notable será también la parte cultural. Sin perjuicio de las adaptaciones que para los grandes actos podrán desarrollarse en el amplio escenario central, las reuniones sociales y de cultura imponen un salón de conferencias, de veladas y proyecciones, en dimensión proporcionada. También un auditorio para pequeños conciertos, además de salas de recepciones y de exposiciones.

Finalmente todo lo necesario para las oficinas de dirección y los servicios administrativos.

Aun brindándolas a grandes rasgos, las características del futuro gran edificio del Club A. Peñarol son de verdad alentadoras. Y consolidarán un largo y digno cúmulo de aspiraciones, cuyo florecimiento no disipará las alternativas de los torneos. El nuevo aniversario halla a Peñarol y sus partidarios en algo que si bien agita el recuerdo por las variadas emociones tendidas en el hermoso período recorrido, proclama una obligación nueva, exalta los viejos propósitos de mejoramiento, crea el dulce compromiso de someterse a un ritmo otra vez juvenil: persistir en la tenacidad que afinque la grandeza deportiva y edilicia.

Ulises BADANO.



Perspectiva del gran edificio que construirá Peñarol en el Cordón, de acuerdo a un minucioso estudio formulado por el arquitecto José H. Domato y sobre el cual oscilan las ideas respecto a la magnífica obra a emprenderse.

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

TRIUNFO SIN CONTENIDO



























VESTIDO en Crepp marrocain, detalles en vainillas a mano, azul y negro, talles 52 y 54 $ 25.00 talles 44 al 50 $ 24.00



VESTIDO en Crep mongol estampado, muy original, sobre varios tonos, talles 52 y 54 $ 25.50, talles 44 al 50 $ 24.50



TRAJE en Duppión semi-hilo, blué, beige, verde y azul, talles 52 y 54 $ 12.80, talles 44 al 50 $ 12.20

TRAJE en panamá de hilo estampado, talles 52 y 54 $ 13.80, talles 44 al 50 . . . . $ 13.20

VESTIDO en Crep marrocain de seda, corte japonés detalles en lentejuelas al tono, talles 44 al 50 $ 21.00

Casa Soler

SECCION SEÑORAS

CONFECCIONES PARA EL momento actual

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot







VESTIDO en cuadrillé de seda, detalles plisados, talles 52 y 54 $ 16.50 talles 44 al 50 . . $ 15.50

TRAJE en brin sanforizado blanco, rojo y mostaza, talles 52 y 54 $ 10.40 44 al 50 . . . $ 9.80

TRAJE en Chippi tela de hilo americano, blué, verde y negro, talles 52 y 54 $ 23.50, talles 44 al 50 $ 22.50

EL PUBLICO INTELIGENTE COMPRA AL CONTADO

VESTIDO en Crep Romain detalles en lentejuelas al tono, blué, petróleo, granate, marrón, azul y negro, talles 52 y 54 $ 26.00, talles 44 al 50 . $ 25.00